



Office of the Archbishop

ARCHDIOCESE OF OKLAHOMA CITY

P.O. Box 32180

OKLAHOMA CITY, OKLAHOMA 73123

405.721.5651

pcoakley@catharchdioceseokc.org

26 de Enero de 2012

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

Me dirijo a usted en relación con un asunto alarmante y grave que afecta negativamente a la Iglesia en los Estados Unidos directamente, y que golpea en el derecho fundamental a la libertad religiosa para todos los ciudadanos de cualquier fe. El gobierno federal, que dice ser "de, por y para el pueblo", ha dirigido un duro golpe a casi una cuarta parte de esas personas-la población Católica-y a los millones más que son atendidos por los fieles Católicos.

Los Departamentos de Salud y de Servicios Humanos en Estados Unidos anunciaron la semana pasada que casi todos los empleadores, *incluidos los empresarios Católicos*, se verán *obligados* a ofrecer cobertura a sus empleados de salud que incluye la esterilización, drogas para inducir el aborto, y la anticoncepción. Casi todas las aseguradoras de salud se verán *obligadas* a incluir esos "servicios" en los reglamentos de salud que escriben. Y casi todos los individuos serán obligados a comprar esa cobertura como parte de sus pólizas.

En la sentencia, la Administración ha dejado de lado la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, negando a los Católicos nuestra libertad inicial y más fundamental de nuestra Nación, que es la libertad religiosa. Y como resultado, a menos que la disposición sea revocada, nosotros los Católicos debemos estar preparados tanto para violar nuestra conciencia, o descartar la cobertura de salud para nuestros empleados (y sufrir las penalidades por hacerlo). La única concesión de la Administración fue dar a nuestras instituciones un año para cumplir.

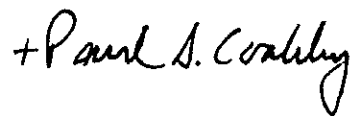
Nosotros no podemos--no cumpliremos con esta ley injusta. La gente de fe no se puede hacer ciudadanos de segunda clase. Ya estamos unidos por nuestros hermanos y hermanas de todas las religiones y muchos otros de buena voluntad en este importante esfuerzo para recuperar nuestra libertad religiosa. En las generaciones pasadas, la Iglesia siempre ha podido contar con los fieles para defender y proteger sus derechos y sus deberes sagrados. Espero y confío en que pueda contar con esta generación de católicos a hacer lo mismo. Nuestros hijos y nietos se merecen nada menos.

Por lo tanto, yo les pido dos cosas. En primer lugar, como una comunidad de fe, debemos comprometernos a la oración y el ayuno y así la sabiduría y la justicia puedan prevalecer, y la libertad religiosa pueda ser restaurada. Sin Dios, no podemos hacer nada, con Dios, nada es imposible. En segundo lugar, también les recomiendo visitar www.usccb.org/conscience, para aprender más sobre este asalto tan grave a la libertad religiosa, y cómo puede ponerse en contacto con el Congreso que está en apoyo de una legislación que revoque la decisión de la Administración.

Este problema es crítico y requiere una respuesta urgente de todas las personas de fe que cree que los derechos de libertad religiosa y de conciencia son dignos de protección.

Con la seguridad de mis oraciones y mis mejores deseos, estoy

Sinceramente suyo en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "+ Paul S. Coakley". The signature is written in a cursive, flowing style.

Muy Reverendo Paul S. Coakley
Arzobispo de Oklahoma City